

A Daniel:

❖ Orar en tiempos peligrosos.

- Por su confianza en Dios, Daniel recibió inteligencia, capacidad para interpretar sueños y sabiduría (Dn. 1:8, 17, 20). Cuando su vida y la de sus amigos estuvo en peligro, acudió a Dios en oración (Dn. 2:17-23).
- Tras una vida de oración, ¿qué características había adquirido Daniel (Dn. 6:3-5)?
- El Cielo estaba atento a la oración de Daniel (Dn. 9:20-23; 10:12). Solo rompiendo este lazo podían sus enemigos hacerle daño (Dn. 6:5-7).
- Ante esta nueva amenaza de muerte, Daniel mantuvo sus hábitos de oración (Dn. 6:10):
 - (1) Era constante, orando tres veces al día
 - (2) Era predecible, abriendo su ventana hacia Jerusalén
 - (3) Tenía hábitos concretos, oraba arrodillado
 - (4) Se centraba en la acción de gracias y la súplica

❖ Orar en la postura adecuada.

- Al orar, hablamos con Dios como si hablásemos con un amigo. No obstante, Dios no es como nosotros. Es el Rey del Universo.
- Por esta razón, la costumbre de Daniel era arrodillarse ante Él para orar, reconociéndolo como su Soberano.
- Dado que podemos orar a Dios en cualquier circunstancia y en cualquier momento, no siempre es posible o necesario hacerlo de esta forma.
- Cerrar los ojos nos permite concentrarnos más en la oración, pero en algunas circunstancias tampoco es posible (andando, conduciendo, etc.)
- Lo importante es que nuestras oraciones sean hechas con el respeto que Dios merece.
- En la Biblia encontramos ejemplos de personas que oraron de distintas formas, según sus circunstancias especiales.
 - (1) Josafat oró de pie ante el pueblo (2Cr. 20:5)
 - (2) David se sentó ante Dios para darle gracias (2S. 7:18 LBLA)
 - (3) Salomón oró arrodillado, con las manos alzadas (1R. 8:54)
 - (4) El pueblo se inclinó en tierra para orar (Neh. 8:6)
 - (5) David oró postrado en su cama (1R. 1:47)
 - (6) Nehemías oró de pie, en silencio, ante el rey (Neh. 2:1-4)
- Independientemente de nuestra postura, la Biblia nos insta a orar sin cesar (1Ts. 5:17), de forma perseverante (Col. 4:2) y constante (Ro. 12:12).

B Enoc:

❖ Una vida de oración.

- A Enoc le tocó vivir en tiempos difíciles, cuando la maldad de los antediluvianos iba en aumento. Al nacer su hijo, su comprensión de Dios se amplió, y su comunión con Él se intensificó (Gn. 5:21-24).
- La oración fue un factor importante en esa relación. Cuanto más intensas y urgentes eran sus labores, tanto más constantes y fervorosas eran sus oraciones. En ocasiones, se retiraba a lugares apartados para poder estar más en comunión con Dios. Sin embargo, siempre regresaba entre la gente para comunicarles su conocimiento de Dios.
- Dios nos oye tanto en el ajetreo diario como en la quietud del retiro. No hay lugar en la Tierra donde Él no pueda vernos y oírnos. Podemos expresar nuestra oración con palabras (ayuda a nuestra concentración), o podemos hacerlo en silencio (nos ayuda a expresar nuestras ideas). Lo importante es no dejar nunca de comunicarnos con Dios en oración.

C Moisés:

❖ Hablar con Dios.

- Al oír la voz de Dios hablando desde el Sinaí, el pueblo de Israel pidió que no volviese a hablarles directamente, porque temían morir a causa de Su voz (Éx. 20:18-19).
- No ocurrió así con Moisés, que hablaba con Dios cara a cara (Dt. 34:10). Durante 40 años (desde la zarza ardiente hasta su muerte), Moisés y Dios tuvieron diálogos personales de forma habitual (Éx. 33:9-11).
- La Biblia registra varios periodos de cuarenta días en los cuales Dios le dio instrucciones concretas a Moisés sobre la construcción del tabernáculo y le comunicó diversas leyes. Durante estos diálogos, Moisés también intercedió por el pueblo.
- Nosotros no tenemos el privilegio de hablar con Dios cara a cara, pero la oración suple esa carencia permitiéndonos comunicarnos directamente con Él.

❖ La oración intercesora.

- La oración intercesora es aquella en la que oramos en favor de otras personas (Stg. 5:16; Mt. 5:44; 1Tim. 2:1-4).
- Moisés intercedió ante Dios por otros en diversas ocasiones y por distintos motivos:
 - (1) Por sus familiares
 - (a) * Por el pecado de Aarón (Dt. 9:20)
 - (b) * Por la murmuración María (Nm. 12:10-13)
 - (2) Por el pueblo
 - (a) * Cuando tenían sed (Éx. 15:24-25)
 - (b) * Cuando tenían hambre (Nm. 11:11-13)
 - (c) * Cuando pecaron (Éx. 32:30-32)
- ¿Qué motivó a Moisés a orar por otros? Lo mismo que debe motivarnos a nosotros: el amor hacia aquellos por los que oramos.